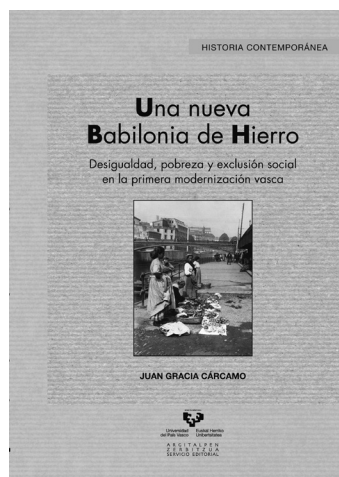


Una nueva Babilonia del Hierro. Desigualdad, pobreza y exclusión social en la primera modernización vasca

Juan Gracia Cárcamo

Universidad del País Vasco, Bilbao, 2012, 176 pp. ISBN: 978-84-9860-760-4.



Permítame el lector comenzar esta reseña de una manera inusual, rindiendo un merecido y sentido reconocimiento a un historiador entrañable, caracterizado por su bondad, generosidad y profesionalidad. Uno de esos historiadores de raza que manejaba a la perfección la documentación y la bibliografía. Un detallista de pura cepa, siempre a la última en cuestiones bibliográficas y en debates historiográficos. Un profesor que llevaba la docencia en las venas y que, desgraciadamente, en el verano de

2010 vio truncada toda su carrera profesional por un severo ictus. Hasta tal punto que este libro sólo ha podido ver la luz gracias a su gran amigo Félix Luengo, autor de un prólogo que no tiene desperdicio y que aconsejo especialmente para todos aquellos que no tuvieron la suerte de conocerlo en plena actividad investigadora. No creo equivocarme al afirmar que cuantos hemos tenido la fortuna de trabajar con él lo recordaremos siempre como un buen conversador y un gran compañero interesado siempre por las inquietudes investigadoras de sus colegas, para quienes no ahorra consejos, ánimos y buenas palabras, sobre todo, a los principiantes. Pero un hombre también modesto, que incluso muchas veces minusvaloraba su trabajo, como hizo en su famosa Presentación de su libro *Mendigos y vagabundos en Vizcaya (1766-1833)*, publicado también por la Universidad del País Vasco en 1993. Quizás por ello, acorde con la modestia de su carácter y forma de ser, el profesor Juan Gracia se inclinó por el estudio de los pobres y los débiles del Bilbao contemporáneo, dejando para otros el análisis de los poderosos, de los capitanes de la industria o de esos grandes políticos del siglo XIX y de principios del XX.

Casi dos décadas después de publicarse el ejemplar mencionado, adaptación de su tesis doctoral, ve la luz este nuevo trabajo, que, en verdad, es una recopilación de estudios ya editados en su día, pero que ahora se nos pre-

sentan en formato libro. Lo cierto es que es una pequeña muestra de los numerosos artículos, ensayos, ponencias e intervenciones que el profesor Gracia ha tenido en esas dos décadas que median entre ambos volúmenes. En este sentido, como bien advierte Félix Luengo en el prólogo, puede sorprender que, siendo Juan Gracia un autor tan meticuloso y hasta cierto punto obsesionado por las citas, los textos que se presentan no han sido modificados ni actualizados siquiera en su parte bibliográfica. De la misma forma que puede sorprender que no haya una introducción propiamente dicha ni unas conclusiones. Esto tiene una explicación lógica y es así por las propias circunstancias antes mencionadas, de suerte que se ha optado por editar los textos tal cual se publicaron en su momento. De ahí que el libro, en buena medida, pueda ser considerado también una especie de homenaje a quien fuera durante tantos años profesor del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco.

Pero más allá de la recopilación de textos dispersos y no actualizados, como ya he dicho, la pertinencia de un trabajo como éste reside, fundamentalmente, en el tema tratado. En un momento en que los antaño sólidos pilares del Estado del Bienestar parecen tambalearse, un libro como éste cobra todo su sentido. A poco que manejemos unas cuantas estadísticas de la situación social en la actualidad nos encontraremos con térmi-

nos como desigualdad, pobreza o exclusión social, coincidiendo con el subtítulo de este trabajo. Es cierto que el momento histórico es distinto y que los análisis de Juan Gracia se refieren al período comprendido entre finales del siglo XVIII y finales de la siguiente centuria. Sin embargo, las preocupaciones están ahí y no está de más volver la vista atrás de vez en cuando para ver cómo se trataron esos problemas en el pasado. Pues bien, eso es lo que hace Juan Gracia y ahí reside, precisamente, la actualidad de su investigación. Hoy como entonces, seguimos procurando encarar problemas sociales cada vez más agudos, sobre todo, en estos años de grave crisis económica. Y para ello el autor opta por un análisis micro, centrandó su investigación en el Bilbao de la primera modernización. En esa “Babilonia del hierro” de la que hablaba la prensa de la época para resaltar los graves problemas sociales vinculados a la industrialización. Frente a la “California del hierro” en la que florecían los negocios mineros, navieros y financieros, tan bien estudiada por Manuel Montero, existía otra realidad en la Villa mucho más cruel. Aquélla que denunciaron en su momento los médicos higienistas y los primeros socialistas, con Perezagua a la cabeza.

Dicho esto, hay que mencionar que el libro está articulado en dos grandes apartados. El primero se centra en la pobreza antes de la cuestión social, es decir, en las décadas anteriores al último ter-

cio del siglo XIX, en ese período que el autor ha denominado “el tránsito hacia la modernización”. Es una parte que entronca perfectamente con lo que fueron sus intereses investigadores durante la tesis doctoral, dedicando sendos estudios a las formas de sociabilidad imperantes entre las clases menesterosas desde finales del siglo XVIII hasta 1860 y a la vida cotidiana de los pobres en la Casa de Misericordia de Bilbao, pautada por el orden y el castigo, tal como sucedía en otros hospicios vascos y navarros de la época. La segunda parte, más extensa que la anterior, consta de tres estudios centrados en una etapa histórica posterior, aquella de la plena industrialización y de una cuestión social imperante en toda Europa occidental, como consecuencia de los efectos más perwersos de la primera Revolución Industrial. Precisamente, Vizcaya en general y Bilbao en particular experimentaron grandes transformaciones de todo tipo a partir de la década de 1870 como consecuencia de la gran expansión industrial que se produjo entonces, con un auge minero y siderúrgico inéditos hasta la fecha. Si los estudios de González Portilla, Fernández de Pinedo, Montero, Escudero o Valdaliso han insistido, desde ópticas enfrentadas, al análisis económico de estas décadas, otros, como Pedro Pérez Castroviejo, Pilar Pérez Fuentes o Juan Gracia se han centrado en los aspectos sociales. Y es en este segundo gran apartado donde el autor se acerca a algunos de los temas especialmente sensibles de la época, a

saber: el análisis de los hogares y familias pobres de la época, la feminización de la pobreza y la protección social en los orígenes de la industrialización vasca.

En definitiva, con una base teórica envidiable, con distintos abordajes metodológicos de diferentes disciplinas y apoyándose en una amplia y sólida historiografía, Juan Gracia nos presenta una obra de especial importancia para los estudios de la industrialización vizcaína. Si tantas veces nos hemos dejado llevar por el relumbrón de los grandes logros económicos de la época, no está mal que de vez en cuando nos fijemos también en esas clases sociales que tan mal lo pasaron durante esas décadas. No en vano las distintas administraciones europeas empezaron a pensar en la mejora de su calidad de vida ante el peligro que suponía la propagación de las ideas marxistas y anarquistas. Como consecuencia de la denominada cuestión social, empezaron a plantearse ya a finales del siglo XIX las primeras prestaciones sociales, muy cortas al comienzo, pero que, con el tiempo, irían sentando las bases del futuro Estado del Bienestar. Pues bien, en este libro de Juan Gracia se intuyen estos pasos y de ahí su relevancia para la historiografía vasca contemporánea.

Carlos LARRINAGA